

Sustrajeron al menos 170 ejemplares evaluados en unos 2.500.000 euros.

Cinco años de cárcel para los ladrones que roban primeras ediciones de libros en bibliotecas de Europa

MONSERRAT PARRAGUEZ

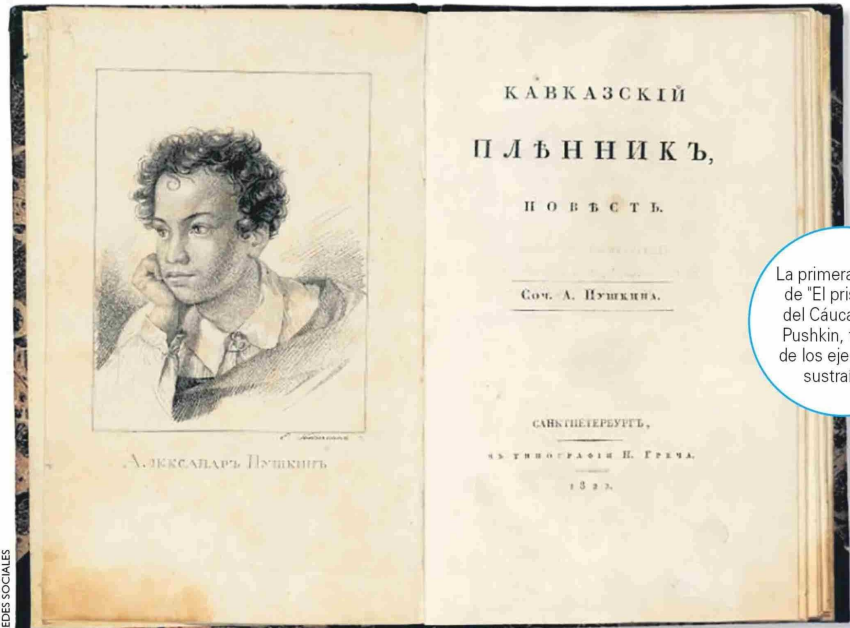
Los integrantes de una banda de Georgia que se dedicaban a robar libros antiguos en toda Europa fueron sentenciados este jueves por un tribunal georgiano a cinco años de cárcel. "El Tribunal Municipal de Tiflis aceptó plenamente las pruebas de la investigación y condenó a cinco ladrones de libros valiosos de las bibliotecas de la Unión Europea", declaró la Fiscalía georgiana en un comunicado reproducido por EFE.

De los condenados, tres recibieron cinco años de cárcel, uno fue condenado a cuatro años y nueve meses, y un quinto recibió una pena suspendida por colaborar con la investigación.

De acuerdo a un comunicado de Europol (Oficina Europea de Policía), al momento de ser detenida la pandilla había actuado en bibliotecas nacionales e históricas en Chequia, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Letonia, Lituania, Polonia y Suiza.

Los delincuentes se especializaban en ejemplares raros de autores rusos, como las primeras ediciones de Alexander Pushkin (autor de "Eugenio Oneguín" y "La hija del capitán", entre otras); Nikolai Gogol ("Las almas muertas"), o del poeta romántico Mijaíl Lérmontov.

Según dio a conocer la policía europea, los ladrones pedían revisar los libros antiguos en persona, fingiendo un interés académico. En esas ocasiones, medían meticulosamente los libros y tomaban fotografías antes de devolverlos y usaban identidades falsas para registrarse en las bibliotecas. Varios días, semanas o meses después, los perpetradores regresaban y pedían acceso a los mismos libros, esta vez devolviendo versiones falsificadas, entregando copias que, de acuerdo a expertos, tenían una cali-



La primera edición de "El prisionero del Cáucaso", de Pushkin, fue uno de los ejemplares sustraídos.

Se hacían pasar por lectores avezados, adulteraban sus identidades y preferían textos raros de autores rusos como Alexander Pushkin y Nikolai Gogol, entre otros.

dad excepcional, reporta Euronews.

Los sujetos fueron arrestados en abril del año pasado cuando habían acumulado al menos 170 libros sustraídos, causando un daño económico de al menos 2 millones 500 mil euros. En la captura actuaron más de 100 agentes de las fuerzas del orden que se desplegaron en Georgia y Letonia, registrando 27 lugares en total.

Las ventas de los ejemplares robados se efectuaron a través de casas de subastas de San Petersburgo y Moscú, por lo que se consideran irre recuperables. Este destino supone que la acción delictual tenía como trasfondo una suerte de recuperación de esos tesoros impresos.

Se cree que uno de los sospechosos, detenido en Bélgica y extradita-

do a Lituania, cometió un robo en la biblioteca de la Universidad de Vilna, en Lituania. De acuerdo a "The Guardian", esta universidad reportó al menos 17 libros robados y otra casa de estudios afectada, la Universidad de Varsovia, en Polonia, reportó 79 ejemplares perdidos. Por ejemplo, en el plantel polaco sufrieron la baja de la primera edición de "El prisionero del Cáucaso", de Pushkin, de 1822.

En octubre de 2023, el personal de la Biblioteca de Ginebra, en Suiza, detectó también el hurto de varios libros, entre ellos una colección de cuatro obras de Pushkin publicadas en 1827, 1823, 1874 y 1821, cada una de ellas valorada en más de 175.000 euros. Dos personas que habían pedido consultar obras del dramaturgo y

poeta ruso en los días previos habían dejado algunas de sus pertenencias en la sala de lectura.

Un poco antes, en julio de 2023, se descubrió que una edición de 1825 de la obra de Pushkin, "Boris Godunov", había desaparecido de la biblioteca de la Escuela Normal Superior de Lyon, en Francia, aporta "The Guardian".

"Es probable que este tipo de robos continúen en Europa y en otros lugares. Se trataba de una banda del crimen organizado, especializada en cometer delitos de un nivel especialmente alto", dijo a Euronews Raimundas Balciunaitis, rector de la Universidad de Vilna. El académico agregó que la biblioteca había tomado medidas de seguridad adicionales desde que se descubrió el robo.